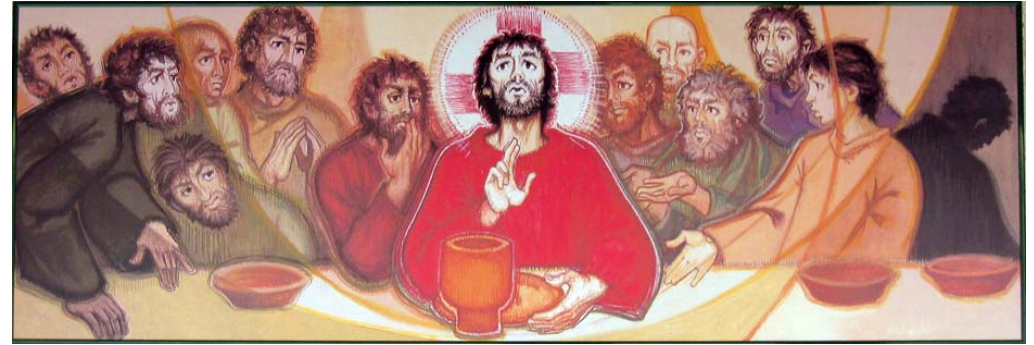


SEDER



*Desarrollo de la
Cena del Señor*

SEMANA SANTA 2009

SEDER. Desarrollo de la Cena del Señor

1. INTRODUCCIÓN AL SEDER.

Nos preparamos a celebrar el gran misterio de nuestra Pascua, actualizando los mismos ritos, gestos y palabras que Jesucristo, nuestro Señor, vivió con sus discípulos en la noche del Jueves Santo, víspera de su Pasión, Muerte y Resurrección.

En la figura del que preside la Cena Pascual veamos encarnada la persona de Jesús, y en sus gestos y palabras revivamos los trascendentales acontecimientos de nuestra redención.

Cada uno de nosotros siéntase ser de los discípulos que, en la Cena Santa vivieron conmovidos tan hondos misterios, e intentemos profundizar los sentimientos de Jesús; la grandeza de su amor al hacerse Eucaristía, la predilección del Padre que, tanto nos amó, que nos entregó a su Hijo; el alcance pascual de nuestra redención anunciando su muerte, proclamando su Resurrección y anhelando su gloriosa venida, para hacer realidad el mandato nuevo que nos legó de amarnos como él nos amó.

Comenzamos leyendo lo que hizo Jesús y sus discípulos esa noche santa...

LECTOR: Lectura del santo Evangelio según san Lucas (22, 7-13):

TODOS: ¡Gloria a ti, Señor!

LECTOR: *“Llegó el día de los ázimos, en que había de sacrificar el cordero pascual. Entonces envió a Pedro y a Juan diciéndoles: “Id a preparar la Cena de Pascua”. Le preguntaron: “¿Dónde quieres que la preparemos?” Él les contestó: “Mirad: al entrar en la ciudad os encontraréis con un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa donde entre, y decidle al dueño: el Maestro te pregunta que dónde está la habitación donde va a comer el cordero con sus discípulos. Él os mostrará una sala grande con divanes en el piso de arriba. Preparadlo allí”. Ellos fueron, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Cena de Pascua.*

PALABRA DEL SEÑOR.

16. ORACIÓN FINAL Y BENDICIÓN.

La celebración de la Cena Pascual termina con una oración pronunciada por el presidente; pero las familias judías solían prolongar la velada hasta la medía noche. Así sucedió también esta Noche Santa en la hora de las confidencias, del miedo, de la angustia del si a la voluntad del Padre. Pero no adelantemos acontecimientos...

PRESIDENTE: Adonai, Dios nuestro, todas tus obras te alabarán; tus piadosos, tus justos, a quienes cumplen tu voluntad y toda la casa de Israel -su Pueblo- ensalzarán, loarán y bendecirán tu nombre, Rey nuestro; le alabarán y reverenciarán, le exaltarán y glorificarán, le santificarán y consagrarán. Pues bueno es darte gracias y correcto entonar alabanzas a tu nombre, porque Tú eres eternamente Dios.

TODOS: ¡Bendito seas, Adonay, Rey con alabanzas glorificado!



15. HALLET.

Después de lo ocurrido, la segunda parte del HALLET cobra un sentido nuevo, distinto. Son dos salmos de acción de gracias que nosotros recitamos con ese pleno sentido... inundados por la alegría de nuestra salvación.

SALMO 118

ESTE ES EL DIA EN QUE ACTUO EL SEÑOR,
SEA NUESTRA ALEGRÍA Y NUESTRO GO-ZO.
DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO,
PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.
ALELUYA, ALELUYA.

1. Que lo diga la casa de Israel,
es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón,
es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor,
es eterna su misericordia.

2. Escuchad hay cantos de victoria
en la casa de los justos,
la diestra del Señor es poderosa,
es excelsa la diestra del Señor.
La diestra del Señor es poderosa,
es excelsa la diestra del Señor.

3. Abridme las puertas del triunfo
y entraré para dar gracias al Señor,
ésta es la puerta del Señor,
los vencedores entrarán por ella.
Yo no he de morir, yo viviré
para cantar las hazañas del Señor.

4. La piedra que el cantero desechó,
es ahora piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
esto ha sido un milagro patente.
Te doy gracias porque me escuchaste,
porque fuiste mi salvación.

TODOS: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

★ Salen los encargados del comedor para preparar la cena. Representan a Pedro y a Juan. Nosotros nos recogemos en oración mientras preparan la mesa. Cuando nos avisen toda la asamblea va en procesión hacia el comedor, mientras cantamos: “En su mesa hay amor”.

EL SEÑOR NOS HA REUNIDO JUNTO A ÉL
EL SEÑOR NOS HA INVITADO A ESTAR CON ÉL:
EN SU MESA HAY AMOR,
LA PROMESA DEL PERDÓN,
Y EN EL VINO Y PAN SU CORAZÓN.

Quando, Señor, tu voz,
llega en silencio a mí
y mis hermanos me hablan de ti,
sé que a mi lado estás,
te sientas junto a mí,
acoges mi vida y mi oración.

2. EN EL COMEDOR.

Antes de la Cena, la madre de la casa, que desempeña un destacado papel en el culto doméstico, encendía las lámparas de la sala y mesa, dando así un carácter festivo a la gran cena familiar. Alguna de las mujeres que acompañaron a Jesús y sus discípulos siempre haría esta función. ¿Sería la Virgen María quien en aquella ocasión, encendiera las velas y ultimara los detalles con el cariño y delicadeza propios de su inmenso corazón de Madre?

★ La mujer encargada enciende las velas puestas sobre las mesas y pronuncia a continuación la siguiente oración, bendición de la mesa.

UNA MUJER: *Bendito seas, Adonai, Dios nuestro, Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste encender la lámpara del día de fiesta.*

TODOS: *Bendito seas, Adonai, Dios nuestro, Rey del universo, que nos diste vida, nos conservaste y nos has permitido llegar al día de hoy.*

3. LECTURA Y PRIMERA COPA.

Ahora retomamos el relato de Lucas donde nos cuenta cómo Jesús comenzó la cena, su última cena aquí en la tierra hasta el gran banquete del Reino. Acto seguido se inicia el Seder dando la bienvenida a la fiesta con la bendición del vino, sin la cual no se puede bendecir el día.

LECTOR: Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (22, 14-16):

TODOS: ¡Gloria a ti, Señor!

LECTOR: *Cuando llegó la hora, se puso Jesús a la mesa con los apóstoles y les dijo: "¡Cuanto he deseado cenar con vosotros esta Pascua antes de mi Pasión! Porque os digo que nunca más la comeré hasta que tenga su cumplimiento en el Reino de Dios".*

PALABRA DEL SENOR.

TODOS: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

PRIMERA COPA:

★ Se llena la primera copa. Ahora es el momento de llenar la primera copa y pronunciar la bendición sobre ella. La persona encargada la sirve poniendo sólo un poquito.

★ Bendición: Todos nos ponemos de pie. Cada vez que digamos: "Adonay", haremos una inclinación de cabeza.

PRESIDENTE: ¡Bendito seas, Adonay, Dios Nuestro, Rey del Universo, Creador del fruto de la vid!

PRESIDENTE: Del mismo modo que hizo con el pan, acabada la Cena, tomó este cáliz glorioso, lleno del fruto de la vid, en sus santas y venerables manos, dando gracias a Dios, Padre suyo todopoderoso y bendiciendo, lo dio a sus amigos diciéndoles:

TODOS: Tomad y bebed todos de él, porque este es el Cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza Nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.

★ Se reparte el vino.

★ Momento de silencio.

★ Todos cantamos: "Jesús es Señor".

Jesús es, Jesús es Señor.

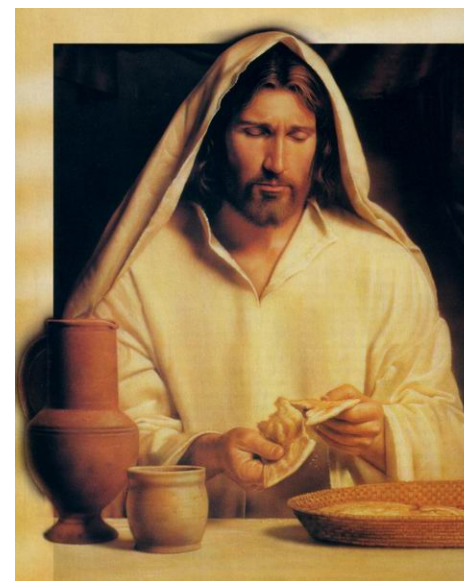
Jesús es, Jesús es, Señor

Jesús es, Jesús es, Señor.

Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios.

Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios

Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios.



★ Todos cantamos: “Jesús es Señor”.

Jesús es, Jesús es Señor.
Jesús es, Jesús es, Señor
Jesús es, Jesús es, Señor.

Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios.
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios.

14. CONSAGRACIÓN Y COMUNIÓN DEL VINO

Jesús, siguiendo el SEDER, tomó en sus manos la tercera copa. Tras bendecirla, rompiendo otra vez los ritos, atrajo hacia sí la atención de todos. Levantó los ojos al cielo dando gracias a su Padre celestial, y luego los fijó en sus discípulos mientras decía unas palabras que dejaron huella imborrable en sus corazones. Entendían que hacía referencia al sacrificio del cordero, a la sangre derramada con que selló la antigua alianza, sangre que sus antepasados untaron en las jambas y dintel de sus puertas para ahuyentar al “Destructor”.

Pero ahora vislumbraban que Jesús estaba dando a todo un nuevo sentido. Jesús estaba instituyendo una nueva alianza, sellada con su propia sangre, que sería derramada por ellos y por todos los hombres para el perdón de los pecados.

Ahora entendían lo que tantas veces había dicho Jesús a los judíos: que el Reino de Dios pasaba a un Nuevo Pueblo, compuesto por todos los pueblos, con el que Dios sellaba un nuevo pacto.

Entendieron, también, que Jesús les mandaba ser los depositarios \ portadores de esta Nueva Pascua, que debían repetir, hasta el fin de los tiempos, en memoria y recuerdo suyo.

TODOS:

¡Bendito seas, Adonay, Dios nuestro, Rey del Universo, que nos elegiste entre todos los pueblos, nos elevaste entre todas las lenguas y nos santificaste con tus mandamientos! Por tu amor nos diste, Adonai, Dios nuestro, festividades para la alegría, fiestas y épocas para regocijo, el día de esta fiesta de los ázimos, tiempo de nuestra liberación, santa convocatoria, conmemoración de la salida de Egipto. ¡Pues nos elegiste de entre todos los pueblos y nos santificaste, y nos dejaste en heredad, con alegría y regocijo, las festividades de tu santidad!

¡Bendito seas, Adonay, que santificas a Israel en sus fiestas!
¡Bendito seas, Adonay, Dios nuestro, que nos diste la vida, no conservaste y nos has permitido llegar al día de hoy!

- ★ Se bebe la primera copa de vino.
- ★ Bailamos y cantamos: “Shemá, Israel”.

“Shemá, Israel, Adonai Elohenú, Adonai Ehad.”

4. LAVADO DE LAS MANOS.

- ★ Nos sentamos y guardamos silencio.

La antigua costumbre oriental, especialmente entre los judíos, era lavarse las manos antes de sentarse a la mesa. Este lavado no tenía carácter ritual, ni simbolismo alguno, sino de simple limpieza; por eso no se pronuncia bendición alguna.

- ★ Una mujer pasa la jofaina por cada uno.

5. COMIDA DE LAS VERDURAS.

Toda comida ritual comienza con un entremés. En el banquete pascual, consistía en comer unas verduras. Pero antes de comerlas se mojan en el agua salada para recordar las lágrimas que derramaron los hebreos en Egipto por la dureza de la esclavitud.

TODOS:

¡Bendito seas, Adonai, Dios nuestro, Creador del fruto de la tierra!

- ★ Comemos las verduras mojadas en agua salada.

6. LAS CUATRO PREGUNTAS.

Nos cuenta el libro del Éxodo (12, 26) que, cuando Moisés instruía a los hebreos sobre la inmolación del cordero pascual y el untar con su sangre el dintel y las dos jambas de la puerta de las casas, mandándoles guardar esto como rito perpetuo para ellos y sus hijos, les dijo que, cuando las futuras generaciones, al celebrar la Pascua, preguntasen ¿qué significado tenía este servicio?, les explicasen que es la pascua y las maravillas que hizo el Señor para salvar a su Pueblo. Desde entonces en todo SEDER, el más joven de los comensales, hacen las siguientes cuatro preguntas a las cuales el presidente de la cena daba respuesta inspirándose en la Torah.

PRIMERA PREGUNTA: ¿Por qué esta noche es distinta de las demás? ¿Por qué en las demás noches comemos pan con levadura y esta noche vamos a comer sólo pan sin levadura?

CONTESTACIÓN DEL PRESIDENTE: Vamos a comer sólo pan ácimo para recordar que antes que se fermentara la masa del pan que prepararon nuestros antepasados, el Rey de Reyes -bendito sea- se les reveló, pues escrito está: “Y cocieron la massah que habían sacado de Egipto, fabricando panes ázimos, pues aquella no había fermentado, ya que habían sido expulsados de Egipto y no habían podido detenerse ni tampoco habían podido hacerse con provisiones” (Ex 12, 34).

SEGUNDA PREGUNTA: ¿Por qué en las demás noches comemos cualquier clase de verduras y en esta noche sólo maror o hierbas amargas?

CONTESTACIÓN DEL PRESIDENTE: Comemos hierbas amargas para recordar que los egipcios amargaron la vida de nuestros antepasados en Egipto, pues escrito está: “Y amargaron su vida con duros trabajos de arcilla y ladrillos y con toda clase de faenas campesinas” (Ex 12, 14).

TERCERA PREGUNTA: ¿Por qué en las demás noches no mojamos la verdura ni una sola vez y esta noche lo hacemos dos veces?

CONTESTACIÓN DEL PRESIDENTE: Mojamos la verdura en agua salada para recordar las lágrimas que vertieron nuestros antepasados durante su larga y dura esclavitud.

11. DESCANSO.

★ Recogida, limpieza...

Tiempo ahora de acondicionar la sala, el cenáculo, para prepararnos al acontecimiento mayor de nuestra historia y el de ser cristiano.

12. OFRENDAS.

★ Los encargados recogen el pan y el vino y lo vuelven a traer a la mesa.

13. CONSAGRACIÓN Y COMUNIÓN DEL PAN.

Lo que ahora iba a suceder fue sobrecogedor: Jesús tenía que partir el pan y repartirlo entre los comensales, sin más. Sin embargo, algo muy distinto sucedió. La actitud de Jesús era distinta a otras veces: levantó los ojos al cielo en acción de gracias a su Padre... se perdieron luego clavados en la lejanía de los tiempos en una mirada eucarística.

PRESIDENTE: Porque el mismo Jesús, llegada la hora en que había de ser glorificado por Ti, Padre Santo, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo, y mientras cenaba con sus discípulos tomó pan en sus santas ~ venerables manos, y elevando los ojos al cielo, hacia Ti, Dios Padre suyo todopoderoso. dándote gracias y bendiciéndote lo partió y se lo dio a sus amigos diciendo:

TODOS: Tomad y comed todos de él porque esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros.

★ Se reparte el pan.
★ Momento de silencio.

9. RESERVA DE LOS DONES.

Con el lavatorio de los pies Jesús comienza a introducir novedades, pero ninguna como la que tendrá lugar después de comer el cordero. Nosotros, para resaltar la fuerza de la institución de la Eucaristía, cambiamos el orden, antes de comer el cordero, reservamos parte del pan ázimo y un poco de vino de lo que será la tercera copa, la que consagró Jesús.

★ Los encargados recogen el pan y el vino y lo llevan a un lugar adecuado en la capilla.

10. CENA DEL CORDERO.

Inmediatamente después se sirvió el cordero asado, cordero en porciones, pero sin romper sus huesos, según lo prescrito por la ley.

Para Jesús cada rito, cada gesto, cada palabra, tenían un sentido: una emoción, el sentido y la emoción de lo que ya estaba sucediendo, de lo que iba a ocurrir dentro de unas horas, de lo que ocurriría más allá de aquellas horas y de aquellos días.

Que la comida sea festiva, que hablemos de lo que hemos sentido y estamos sintiendo. Como Jesús, bendecimos al Padre por el don del alimento cantando...

★ Todos cantamos: “Benedicid al Señor, servidores del Señor”.

Benedicid al Señor,
servidores del Señor,
los que pasáis las horas de la noche
en la casa de Dios.
Alzad a Él las manos
y bendecid al Señor,
Bendito sea Dios desde Sión
el que hizo el cielo y la tie-rra.

CUARTA PREGUNTA: ¿Por qué en las demás noches comemos carne tostada, cocida o asada y esta noche sólo asada?

CONTESTACIÓN DEL PRESIDENTE: Comemos cordero asado al fuego, según mandó Adonay, nuestro Dios, (Ex 12, 8) para recordar que el Santo -bendito sea- pasó de largo sobre las casas de nuestros antepasados en Egipto, pues escrito está: “Responderéis: Es el sacrificio de Pésah en honor de Adonay, quien pasó de largo por las casas de los israelitas en Egipto cuando hirió a los egipcios y salvó nuestras casas; entonces el pueblo se arrodilló y prosternó” (Ex 12, 27).

PRESIDENTE: “En Egipto fuimos esclavos del Faraón y Adonay, nuestro Dios, nos sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido” (Dt 6, 21; 26, 8). Y si el Santo -bendito sea- no hubiera sacado a nuestros antepasados en Egipto, nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos seríamos sin duda esclavos del Faraón de Egipto. Incluso, aunque todos nosotros fuéramos sabios, todos inteligentes, todos ancianos, todos conociéramos la Toráh, sería nuestro deber contar la salida de Egipto. En verdad es digna de alabanza toda ponderación al narrar la salida de Egipto.

★ Todos cantamos: “El amor del Señor es maravilloso”.

El amor del Señor es maravilloso.
El amor del Señor es maravilloso.
El amor del Señor es maravilloso,
grande es el amor de Dios.

Tan alto que no pueda estar arriba de él,
tan bajo que no puedo estar abajo de él;
tan grande que no puedo estar afuera de él.
Grande es el amor de Dios.

7. SALIDA DE EGIPTO

En esta parte de la cena los israelitas conmemoran la esclavitud en Egipto por una parte, y por otra el gran acontecimiento liberador del Señor. Tal acontecimiento merecía llenar de nuevo las copas. Es la segunda. En nuestra cena conmemoramos también el hecho salvador y lo haremos en dos tiempos: la opresión será el primero, y el segundo la liberación.

Uno de los gestos, es el que se realiza con las plagas y el vino. El presidente nombrará plaga por plaga: todos los de la asamblea la repiten. Y acto seguido con la cuchara se quita una gota de vino de la copa que se vierte sobre el plato. ¿Qué significa este gesto? El israelita está convencido de que el vino siempre es alegría, luego restar vino a su copa es restar alegría a su vida. La liberación de Israel es, sin duda, motivo de júbilo y alegría, pero esta no puede ser completa cuando hay otros que sufren, aunque sean enemigos, como en este caso los egipcios.

★ La persona encargada sirve un poco de vino. Es la segunda copa.

1º OPRESIÓN

EL PRESIDENTE LEE Y COMENTA: “Mi padre era un arameo errante: bajó a Egipto y residió allí con unos pocos hombres; allí se hizo pueblo grande, fuerte y numeroso. Los egipcios nos maltrataron y nos humillaron, y nos impusieron dura esclavitud” (Dt 26, 5-6).

★ Todos cantamos: “Peregrino, ¿a dónde vas?”

1. Peregrino ¿a dónde vas?
si no sabes a dónde ir,
peregrino por un camino
que va a morir.
Si el desierto es un arenal,
el desierto de tu vivir,
¿quién te guía
y te acompaña en tu soledad?

SOLO ÉL, MI DIOS
QUE ME DIO LA LIBERTAD
SÓLO ÉL, MI DIOS,
ME GUIARÁ. (BIS)

voy a dar este trozo de pan mojado”. Y mojado pan en la salsa, se lo dio a Judas, el de Simón Iscariote. Y en aquel momento, detrás del pan, entró en él Satanás. Jesús le dijo entonces: “Lo que vas a hacer, hazlo enseguida”. Ninguno de los comensales entendió por qué se lo decía. Como Judas tenía la bolsa, supusieron algunos que Jesús le encargaba comprar el pan y salió inmediatamente. Cuando salió, dijo Jesús: “Ahora va a ser glorificado el Hijo del Hombre, y Dios por él; y, como Dios va a ser glorificado por él, Dios a su vez lo glorificará a él y muy pronto. Hijos míos, me queda muy poco de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije de los judíos os lo digo ahora a vosotros: donde yo voy, vosotros no podéis ir. Os doy un mandamiento nuevo, que os améis unos a otros; igual que yo os he amado, amaos también entre vosotros. En esto conocerán que sois discípulos míos, en que os amáis unos a otros”.

PALABRA DEL SEÑOR.

TODOS: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

★ Todos cantamos: “Como el Padre me amó”.

COMO EL PADRE ME AMO
YO OS HE AMADO.
PERMANECED EN MI AMOR.
PERMANECED EN MI AMOR (2)

1. Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis
compartiréis mi alegría
el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino
sirviendo siempre a la verdad
fruto daréis en abundancia
mi amor se manifestará.

dió: “Señor, no sólo los pies, también las manos y la cabeza”. Jesús le contestó: “Uno que se ha bañado, no necesita lavarse más que los pies; está limpio todo. También vosotros estáis limpios, aunque no todos”. Dijo que no todos estaban limpios porque sabía quién lo iba a entregar.

PALABRA DEL SEÑOR.

TODOS: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!

★ El presidente lava los pies a unos cuantos. Después el que lo desee le lava los pies al que quiera.

LECTOR: Continuación de la lectura del santo Evangelio según san Juan (13, 12-47):

TODOS: ¡Gloria a ti, Señor!

PRESIDENTE: *“¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y con razón porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros, porque os he dado ejemplo para que hagáis vosotros lo mismo que yo he hecho. Sí, os lo aseguro. Un criado no es más que su amo, ni un enviado más que el que lo envía. ¿Lo sabéis? Pues dichosos vosotros si lo cumplís. No lo digo por todos vosotros, yo sé bien a quiénes elegí, pero tiene que cumplirse la Escritura: El que come de mi pan me ha puesto la zancadilla. Os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy el que soy. Sí, os lo aseguro: quien recibe a uno cualquiera que yo envíe me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado”. Dicho esto, Jesús, estremeciéndose, declaró: “Sí, os lo aseguro: uno de vosotros me va a entregar”. Los discípulos se miraban desconcertados sin saber por quién lo decía. Uno de ellos, el preferido de Jesús, estaba reclinado a su derecha. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía. Entonces él, apoyándose sin más en el pecho de Jesús, le preguntó: “Señor, ¿quién es?” Jesús le contestó: “Es ese a quien le*

2º LIBERACIÓN

EL PRESIDENTE LEE Y COMENTA: “Gritamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestros trabajos, nuestra opresión” (Ex 26, 7).

★ La asamblea va repitiendo la enumeración de las plagas. Por cada plaga, quitamos una gotita de vino del vaso y se vierte en un plato.

PRESIDENTE: “Estas son las diez plagas que el Santo -bendito sea- provocó contra los egipcios en Egipto: Sangre.

TODOS: Sangre.

PRESIDENTE: Ranas.

TODOS: Ranas.

PRESIDENTE: Insectos.

TODOS: Insectos.

PRESIDENTE: Animales feroces.

TODOS: Animales feroces.

PRESIDENTE: Peste de ganado.

TODOS: Peste de ganado.

PRESIDENTE: Sarna.

TODOS: Sarna.

PRESIDENTE: Granizo.

TODOS: Granizo.



PRESIDENTE: Langosta.

TODOS: Langosta.

PRESIDENTE: Oscuridad.

TODOS: Oscuridad.

PRESIDENTE: Muerte de los primogénitos.

TODOS: Muerte de los primogénitos.

★ Todos cantamos: “Mi fuerza y mi poder”.

MI FUERZA Y MI PODER ES EL SEÑOR
EL ES MI SALVACIÓN.

1. El es mi Dios, yo le alabaré,
el Dios de mis padres yo le en-sal-za-ré(2)
Y cantaré al Señor, sublime es su victoria.

2. Cuando soplaste las aguas se para-ron
las corrientes se alzaron como un dique(2)
las olas se cuajaron en el mar.

3. Extendiste tu diestra, se los tragó la tierra,
guiaste a tu pueblo hasta tu santa morada(2)
lo introdu-ces y lo plan-tas en el mon-te del Señor.

Cantadas las maravillas del Señor de la Liberación podemos brindar y
beber la segunda copa.

PRESIDENTE: ¡Bendito seas, Adonai, Dios nuestro, Rey del Universo, Creador
del fruto de la vid!

TODOS: ¡Bendito seas, Adonai, Dios nuestro, Rey del Universo, Creador del
fruto de la vid!

- ★ Se bebe la primera copa de vino.
- ★ Bailamos y cantamos: “Shemá, Israel”.

“Shemá, Israel, Adonai Elohenú, Adonai Ehad.”

8. **LAVADO DE PIES.**

Ahora vendría un segundo lavado de manos, pero esta vez ritual. El sentido de este lavado, como preparación del banquete, tiene carácter religioso y significaba la purificación, limpieza que debe tener todo buen servidor de Dios.

No bastó a Jesús la enseñanza dada a los discípulos. Su ejemplo sería la mejor presunción para que grabaran indeleblemente en sus almas aquella verdad que tendrían que hacer realidad en su ser, aquella verdad que tendrían que hacer verdad durante toda su vida.

Para ello, Jesús realiza un gesto incomprensible para ellos: le vieron tomar la jarra, la jofaina y la toalla y arrodillarse ante ellos para lavarles los pies. Aquello era gesto de esclavo, impropio de su Señor. Se hizo entre ellos un silencio sobrecogedor. Escuchemos los hechos narrados por Juan.

LECTOR: Lectura del santo Evangelio según san Juan (13, 2-11):

TODOS: ¡Gloria a ti, Señor!

LECTOR: “El diablo ya había metido en la cabeza de Judas, hijo de Simón Iscariote, entregar a Jesús. Jesús, sabiendo que el Padre le había puesto todo en su mano, y sabiendo que había venido de Dios y que a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ciñó una toalla; echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que llevaba ceñida. Al llegar a Simón Pedro, este le dijo: “Señor, ¿tú lavarme los pies a mí?” Jesús le replica: “Lo que yo estoy haciendo no lo entiendes ahora; lo comprenderás más tarde”. Replicó Pedro: “¿Lavarme tú los pies? ¡Jamás!” Jesús le contestó: “Si no te dejas lavar, no tienes nada que ver conmigo”. Simón Pedro le